

El compromiso de los escritores

PRESENTAMOS ahora la segunda parte del diálogo entre PUNTO FINAL y los escritores DAVID VÍAS, MARTA TRABA, ANGELO BARRA, JORGE ENRIQUE ADOUM y EMMANUEL CARBALLO. Lo que entregamos es la transcripción del diálogo grabado con los entrevistados durante el pasado "Encuentro Latinoamericano de Escritores". Por PUNTO FINAL tomamos como interlocutores culturales literaria Lucía Corón y Julio Wroble.

7848

PUNTO FINAL: ¿No cree usted, Marta Traba, que en América Latina existe ya una capacidad de absorción o asimilación por parte de las estructuras de gobierno, las cuales permiten, incluso, que circulen ideas o actitudes intelectuales, más o menos rebeldes?

MARTA TRABA: Bueno, a nivel de las autoridades yo creo que sí. Yo creo que las autoridades saben que el escritor puede ser un elemento peligroso, que el escritor más o menos se ha definido como un ser sospechoso, incómodo e inconforme que está molestando en la sociedad. Me parece que los sistemas que nos gobiernan, que son cada uno absolutamente repugnantes, tratan de permitir que el escritor diga ciertas impertinencias, porque eso justifica un poco la supresión de libertad que hay en el país. Yo creo que, en cierto modo, estamos haciéndole el juego a los gobiernos, que es lo que dice Marcuse: estamos haciendo el juego a toda una sociedad que nos permite ser un poco los niños terribles. Nos dejan decir cosas hasta el punto de que esas cosas son inoperantes. Si lo dicho fuera realmente operante actuarían contra nosotros con violencia y nos reprimirían fuertemente.

JORGE ENRIQUE ADOUM: Lo que decía Marta es verdad. Se nos tolera en la medida en que somos ineficaces e inoperantes. Y eso es en la medida en que en nuestros

países pocos se ocupan de otros. Pero también está el otro lado de la medalla. Son los poderes los que nos dan la prueba. Siempre que hay una reprobación —en cualquier país, de los que se llaman "socialistas" o los nuestros— los primeros que caen son los intelectuales; lo cual discute un poco nuestra inoperancia. Al día siguiente de un golpe militar, los primeros que van a dar a la cárcel son los intelectuales, los escritores...

DAVID VÍAS: ¿Y los obreros... Jorge Enrique? De dónde saca vos ese privilegio para los intelectuales. Eso porque tienen nombre; y aquellos que no lo tienen, aquellos anónimos, ¿es que no caen detenidos, es que no son llevados a la cárcel, es que no son aniquilados?

JORGE ENRIQUE ADOUM: No digo que los obreros o los campesinos no sean reprimidos, por cierto. Pero sí digo que junto a ellos están los intelectuales. Eso prueba que tienen una labor que cumplir y la han cumplido. No creo, pues, que se nos tolera a decir cualquier cosa. Por supuesto que la represión no cae sobre cualquier intelectual.

MARTA TRABA: ¿Me permite una interrupción? Mira, yo tengo una experiencia personal; mientras escribo y mis libros circulan, yo no tengo ningún problema. Los problemas comienzan cuando tengo participación en el nivel de la actividad social-política. Allí principia la represión, la persecución. A nosotros se nos mata presos siempre por lo que hemos hecho en el terreno de la política, no tanto por lo que escribimos. Aquí habría que preguntarse: ¿es correcta o no la división entre el trabajo literario y lo que el escritor hace como un actor metido en el lodo y trabajando en política y haciendo subversión?

JORGE ENRIQUE ADOUM: Eso es el caso de que la literatura de un escritor, su poesía en el caso del poeta, no tuviera una directa intervención en política...

MARTA TRABA: Claro, por supuesto; pero hay muchísi-

mos escritores cuyo lenguaje no tiene nada de peligroso, de atentatorio contra las estructuras. Hay poetas líricos, por ejemplo, que jamás se verían abocados a ningún acoso por lo que escriben, pero sí lo comenzarían a tener si actuasen directamente.

PUNTO FINAL: ¿Qué piensan ustedes respecto de lo que están haciendo actualmente en el plano literario? ¿Creen ustedes que la temática que hoy día, de manera múltiple, aparece en la literatura latinoamericana está reflejando lo que acontece en el grado histórico? Y desde otro ángulo, ¿por qué, por ejemplo, los escritores se han sentido ayer a la misma mesa del Ministro de Informaciones y Cultura de Bolivia y nadie le ha planteado el caso de Régis Debray, quien continúa injustamente preso en ese país? Tampoco se ha tocado la situación del escritor mexicano José Revueltas, que también está en presidio.

EMMANUEL CARBALLO: Brevemente, a mí me avergüenza y me da mucha tristeza haberme sentido ayer a comer con el Ministro de Bolivia, y no haber dicho: "señor, por qué está usted aquí. Sobra usted o sobramos nosotros". Respecto al caso de Revueltas, él está preso, yo estuve en Tlatelolco, estoy vivo; creo que cada quien cumple sus funciones como puede. Estamos en contra del planteamiento de Revueltas. Ahora, pues, también una persona que se la juega contra una estructura determinada y cae preso, creo que es un gaje del oficio. Es como un torero a quien lo cuernea el toro; si va a torrearlo hay sólo dos posibilidades; que él venza al toro o que éste lo cuernea.

JORGE ENRIQUE ADOUM: La cornada nos acecha en cada toro y en cada corrida, pero tampoco podemos crearlos el complejo de no haber sido tomado preso, porque ya nos tocará el turno también. No vamos a seguir firmando nada, pero tampoco podemos quedarnos callados. No quiero decir que esté bien la cornada de tipo político. Sabemos que no vamos a lograr sacar libre a Pepe Revueltas, pero yo creo que cometería-

** Punto Final. Stgo., Año IV, N: 89, martes 14 de octubre de 1969.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El compromiso de los escritores [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile